



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

La huella de Haití en la historia universal hacia la primigenidad de Haití en la historia latinoamericana

Carlos Francisco Bauer

Profesor Adscripto de Filosofía Argentina y Latinoamericana, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Profesor Titular de Antropología Filosófica II en el Instituto de Cultura Aborigen (ICA)

Recibido con pedido de publicación: 10 de septiembre de 2010

Aceptado para publicación: 1 de octubre de 2010

Resumen

La huella de Haití en la historia universal hacia la primigeneidad de Haití en la historia latinoamericana

El presente artículo sitúa a la cultura Haitiana de manera crítica frente al eurocentrismo y al latino-américo-centrismo, trabajando relacionadamente los aspectos filosóficos, históricos y culturales, esto es, con la finalidad de sumar al rescate del olvido, la omisión y la tergiversación de dicha cultura. Para ello fue preciso ubicar a Haití en la Geo-historia de Latinoamérica, y plantearnos otra metodología de abordaje que nos permita avanzar en la de-construcción de la situación colonial en su interconexión imaginaria-material. Para este cometido, también, fue necesario retrotraerse sobre los precedentes culturales, los de conquista y colonización de la Isla “caribeña”, ya que dicha conformación tendrán efectos fundamentales en el posterior proceso de liberación de Haití iniciados a fines del siglo XVII y a comienzos del siglo XVIII. De esta manera empezamos nuestros pasos para avistar otro camino que nos permita acceder al proceso de liberación desembozado en Haití. Intentamos situar dicho proceso como un crítico y radical acontecimiento de la historia y la filosofía americana y mundial.

Palabras clave: Huella de Haití; Historia universal; Historia de América Latina

Summary

Haiti's footprint in world history. Towards primigenious character of Haiti in Latin American history

This paper puts the Haitian culture in a critical way in front of Eurocentrism and Latin America-centrism. We worked in relationship with the philosophical, historical and cultural aspects, with the purpose of adding up to the rescue of that culture from oblivion, omission and distortion. For this, it was required to place Haiti on the geo-history of Latin America, and to consider another approaching method, which could allow us to move forward in the de-construction of the colonial situation in an imaginary-material interconnection. To achieve this it was necessary also to go back on previous cultural data, such as conquest and colonization features of the “Caribbean” island. This conformation will have fundamental effects on the subsequent process of liberation of Haiti, which began in late XVII and early XVIII centuries. In this way, we started those steps, which will let us foresee another path that gives us an access to the process of liberation that has been already unmasked in Haiti. We try to put this process as a radical and critical historic and philosophical event in the history and philosophy of America and the world.

Keywords: Haiti's footprint; World History; Latin American History

Introducción

El presente trabajo pretende iniciar un proceso de des-encubrimiento-deschave (a lo Kusch) o desenmascaramiento (a lo Nietzsche) de las visiones independentistas tradicionales latinoamericanas. Dichas concepciones parten de 1810, 1808, o a lo sumo de 1806, respondiendo a una óptica latinoamericacentrista (criollocentrismo) imbuidas de eurocentrismo, con el anhelo de liberarse del opresor pero pareciéndose al mismo en algunos sentidos. Por otro lado, no pretendemos negar este proceso, sino abrirlo de su centrismo prejuicioso que excluye a la independencia haitiana de la historia “grande”. La primigeneidad del elemento cultural radical negro-mulato (en circunstancia de esclavitud), nos permite re-visualizar dicho proceso de liberación con otra significación, amplitud y continuidad. Hoy, todavía, este hecho causa sorpresa ¡Como los esclavos iban a realizar una revolución a imitar! Esta épica excedió el pluscuamperfectismo de la “inteligencia” o ¿inteligentzia? de propios y extraños.

Ubicación geo-histórica

Haití¹ o Santo Domingo² es una isla de las Antillas Mayores, la que fue llamada por los originarios del lugar (ab-origen) como Quisqueya³. Entre sus habitantes estaban los aguerridos caribes (caníbales) en la jerga del colonizador, tanos y arawakos. Fue avistada por el interés y usura de Colón en 1492 quién la rebautizaría como la Hispaniola⁴ o La Española. Los diccionarios enciclopédicos, en tono científico, sostienen que fue “descubierta” por Colón, que es, de público alcance, un mercader en busca de “fortuna”. Para Dussel, sería el comienzo del “encubrimiento (Dussel, 1994)⁵ del ego conquiro sobre el Otro Cultural único e irrepetible, dando inicio al moderno sistema-mundial. En este trabajo realizaremos un proceso de desencubrimiento del otro cultural propiamente.

Haití es, actualmente, un Estado del archipiélago de las Antillas que se encuentra ocupando la parte occidental de la isla de Santo Domingo. Haití limita al norte con el océano Atlántico, al este

¹ Es nombrada de esta manera por los Taínos, y etimológicamente significa “tierra alta, montañosa o montaña cónica”. Haití en Kreyòl se pronuncia como Ayit. Este idioma es actualmente mayoritario en Ayit.

² Como tal es fundada el 5 de agosto de 1498 “pasando a ser” la ciudad de Santo Domingo de Guzmán. Paralelamente es la época en la que el portugués Vasco da Gama entra en Mozambique. El problema de la colonización desde su origen es un problema de escala global. Durante el mismo siglo XV se generalizó dicho nombre a toda la isla. Recién en 1844 con su padre (padrecentrismo) de la Patria Juan Pablo Duarte se crea la nación bajo el nombre de República Dominicana debido a la orden de los dominicos.

³ Otra versión dice que Quisqueya es un nombre dado por un cronista llamado Pedro Mártir de Anglería quién escribió una obra llamada Las Décadas. Quisqueya se deriva de Keskeya, palabra hebrea que significa tierra grande o tierra madre. No tiene relación con la lengua arawaka de los Tanos. Luego tenemos las palabras Babeque y Boho. Babeque es una palabra Tana que significa almacén o casa principal. Palabra Tana también es Boho cuyo significado es el de vivienda, forma en la que los ab-orígenes nombraban a sus casas. Lo cierto es que todos estos problemas culturales (como el problema de una toponimia de la liberación) surgen a raíz de la intromisión de la colonización, que producen mucho más que un “olvido del ser” (Heidegger), producen el múltiple olvido de los orígenes acompañado, a través de la “voluntad de ignorancia” (Maldonado-Torres 2006: 84), de “el olvido de la condena” (Maldonado-Torres 2006: 84).

⁴ Este topónimo nos remite a la denotación de “pequeña spania” que en su etimología significa Tierra de conejos. Los fenicios, históricos navegantes, dieron este nombre a España.

⁵ Véase Dussel 1994. Es una importante obra, escrita aun dentro del marco del diálogo entablado con K.O. Apel, y en donde retoma y rescribe actualizando sus tesis iniciales históricas-filosóficas críticas con respecto al contacto de la cultura europea con lo otro negado.

con la República Dominicana, al sur con el mar de las Antillas y al oeste con el Paso de los Vientos que la separa de Cuba unos 77 km. Su capital es Port-au-Prince o Puerto Príncipe.

El país es de aspecto montañoso alternado con extensos valles, similar a la República Dominicana, pero su contorno es más irregular que el de esta última, caracterizado por dos penínsulas con proyección oeste formando el golfo de Gonave, en medio del cual está la isla del mismo nombre, y que, a su vez, servía de refugio a los que lograban huir de la carnicería y crimen cultural, que el colonizador había tendido en la isla. Posee un río mayor que es el Artibonite y un importante lago, el Saumâtre, cerca de la frontera dominicana. Los bosques la cubren en un 25% del territorio abundando el cedro, la caoba y el pino, motivo para la posterior des-forestación eco-lógica. Su unidad monetaria es el gourde, mientras que su población se caracteriza por el predominio del elemento cultural negro y mulato de ascendencia francesa en aproximadamente un 90% en alta densidad poblacional. El idioma “oficial” es el francés, aunque el pueblo-etnia-ethos se exprese en un idioma distinto, de raíces africanas mezclada con el francés, el español y otras lenguas, que mucho dista del francés colonizador y que se denomina Kreyòl (créole) siendo recién en la constitución de 1987 declarada como otro idioma oficial. La religión impuesta es la católica, existiendo una arquidiócesis y cuatro obispados. Pero la religión del ethos-etnia-pueblo es el Vudú que ha sabido mestizarse con la religión católica sin perder identidad, además de ser, también, declarado religión oficial de Haití después de que venciera la lucha de liberación.

Otra metodología

Nos planteamos la siguiente problemática, ¿cómo franquear este abismo entre la filosofía y la historia de etapas cerradas o meramente académica con intenciones políticas eurocéntricas, para, de esta manera, poder acceder a otro análisis de historia y filosofía?

De esta forma avistamos y pretendemos empezar a trazar una trama de análisis distinto, con anclaje en la Geo-historia de la Liberación de América Latina, o más propicio de Aby Yala⁶ de una manera radical, con uno de sus elementos culturales constitutivos, como es el elemento espiritual y cultural “negro”, es decir afroamericano, o mejor afroabyayalence. En este sentido miramos el proceso bajo la perspectiva de una historia de la liberación que comienza con la liberación de la historia en cuanto a sus esquemas. La liberación teórica de la historia que proponemos consiste en liberarla como investigación (ιστορία) de la captura de las teorías ideológicas románticas-positivistas-ortodoxas dogmáticas marxistas europeas que han tendido sus esquemas fijos por todos los continentes concibiendo etapas inmutables y supuestamente obni-abarcativas. La inmensa diversidad cultural jamás se ha hallado contenida en ninguna de estas forzadas periodizaciones⁷.

Así como Egipto libera a Grecia del griegocentrismo (Martín Bernal, v. bibliografía), producto de la captura europea, la independencia haitiana precede a toda independencia criolla latinoamericana de 1810 e incluso de 1806, de la cual parten la mayoría de las enciclopedias y de los textos de historia criollocéntricos de raigambre eurocéntrica, de la escuela normal, producto del rapto europeo de la investigación histórica, ya que solo pretenden “reflejar”, paternalístamente, el espíritu revolucionario

⁶ Aby Yala en lengua Kuna significa “la tierra en donde todo crece” (Fuente oral: coloquio-interlocución en cohabitación con hermanos de las comunidades aborígenes residentes en Córdoba). El vocablo hace alusión a las cualidades más reales y especiales de este territorio. Es evidente que para proporcionar esta denominación a esta tierra es preciso saber y conocer aquello de lo cual se habla o refiere.

⁷ Periodizaciones como antigua, medieval, moderna y contemporánea, o la que va de una edad mítica a otra positiva, o la del capitalismo primitivo al comunismo etc. Siempre han sido imposiciones de un tipo de sujeto cultural particular que no es ni puede encarnar la diversidad cultural y espiritual.

que el “espíritu” europeo (autoconciencia) encendiera, después de un largo proceso, en el criollo como sostenía Hegel, que en más de un caso continuó ad intra (al interior) el proceso europeo de colonización, llegando a lugares a donde el europeo no había podido llegar por ejemplo la campaña del Chaco (Argentina). De esta manera vemos que más que una intención de investigar acerca de Historia hay una intención de ideologizar-tergiversar dichos análisis. La historia es multifacética y multi-procesual, multilínea, multicausal, pluricultural, y para nosotros los otros sí cuentan principalmente. Esto implica una apertura filosófica distinta a la filosofía histórica europea, europeizada y solamente crítica de lo europeo y europeizado.

La historia de la liberación que tenemos en vista relacionada con la filosofía liberada aporta elementos concretos que dotan de nuevos contenidos al pensamiento-acción para que este pueda diversificarse en relación con la historia de su constitución. Veremos si podemos adherir a esta expresión de Sartre y precisarla aún más. “Considero que el campo filosófico es el hombre (...) en ningún caso puede plantearse la cuestión sino en relación al hombre, en relación al hombre en el mundo” (Sartre, 1973: 63).

Pensamos que aquí Sartre avanza por sobre la epocalidad de Heidegger haciendo mayor hincapié en la antropológica con vistas a una política, pero de ninguna manera se puede reducir la temática al concepto de hombre y de mundo, sino ampliarlo en sentido plural hacia la noción de culturas y de hombres-mujeres como múltiples fuentes inagotables del quehacer filosófico e histórico.

Más adelante nos dice Sartre “el hombre de la antropología es objeto, el hombre de la filosofía es objeto-sujeto (...) El problema es saber si agotamos en la objetividad su realidad” (Sartre, 1973: 63). El “hombre” es objeto para la antropología, mediada la aclaración, que lo es sólo para la antropología de la dominación, la misma que surgiera hacia el último cuarto del siglo XIX en Europa y América del Norte en la denominada epopeya Western, según nos comenta Leclercq (v. bibliografía), con fines culturales y políticos de dominación, no para la antropología de la liberación, no tenida en cuenta por Sartre, que toma a los distintos hombre-mujeres en sus referencias culturales propias, más allá de la fenomenología, y criticando con más contundencia la maquinaria ideológica y material que se cierne violentamente sobre ellos, bregando por la liberación de los mismos.

Estamos de acuerdo con Sartre que no se agota la realidad en la objetividad, pero más allá de Sartre pensamos en diversificar la metodología, para poder orientarnos de alguna manera hacia lo diverso de la realidad, en una relación sujetos/sujetos que no se cierre a una definición de hombre y de mundo.

Estas limitaciones en las definiciones pueden deberse a varios motivos, por ejemplo, Leclercq, cita de Malinowski lo siguiente: “El europeo medio comprometido con la organización y ejecución de la enseñanza en África no es ni etnógrafo ni sociólogo. Es en general inconsciente de las implicaciones culturales, sociales y políticas del proceso educativo y, sobre todo, no ha estudiado los sistemas indígenas de educación. El resultado es que formamos africanos que no tienen lugar ni en el mundo tribal ni en la comunidad europea (Leclercq, 1973: 107).

La antropología estudia las culturas vivas y la arqueología estudia las culturas “muertas”, pero en ambos casos la diversidad es un hecho del cual se parte, no que haya que probar fenomenológicamente aunque también sea efectivamente probable partiendo del hecho o fenómeno del ponerse a trabajar. Dicha acción es una prueba ante la conciencia de los esquemas cerrados. Se parte desde esta diversidad con un instrumental a su vez diverso y abierto a la incorporación diversa de elementos nuevos.

c) La historia universal debe abrirse y diversificarse permanentemente

c.1) Precedentes históricos de la Isla Caribeña

En un revelador texto contradiscursivo, por lo menos con respecto a Sepúlveda, Bartolomé de las Casas sostiene que

En la isla Española, que fue la primera, como dijimos, donde entraron cristianos e comenzaron los grandes estragos e perdiciones de estas gentes e que primero destruyeron y despoblaron, comenzando los cristianos a tomar las mujeres e hijos a los indios para servirse e para usar mal dellos e comerles sus comidas que de sus sudores he trabajos salían, no contentándose con lo que los indios les daban de grado (De Las Casas, 1985: 41)⁸.

c.2) Luego, según nos relata Bartolomé, había “cinco reinos” (De Las Casas, 1985: 45 a 50) en la gran isla, el de Maguá dirigido por Guarionex, Marién dirigido por Guacanagarí, Maguaná cuyo rey era Canoabo, Xaraguá su señor era Behechio y muerto el mismo le sucede su hermana Acacaona, Higüey cuya reina era Higuanamá. Todos eran fértiles, hermosos, y amables reinos, según escribe Bartolomé, pero todo sucumbió con la llegada del “cristiano” europeo. A Higuanamá la ahorcaron

e fueron infinitas las gentes que yo vide quemar vivas y despedazar e atormentar por diversas y nuevas maneras de muertes y tormentos y hacer esclavos todos los que a vida tomaron (...) sacábaseles la leche de las tetas a las mujeres paridas, e así murieron en breve todas las criaturas (De Las Casas, 1985: 48-49).

Y por último “no dieron más causa los indios ni tuvieron más culpa que podrían dar o tener un convento de buenos e concertados religiosos para roballos e matellos y los que de la muerte quedasen vivos, ponerlos en perpetuo cautiverio e servidumbre de esclavos” (De Las Casas, 1985: 48-49). Así es como se revela-desencubre la siguiente acción-reacción “de aquí comenzaron los indios a buscar maneras para echar a los cristianos de sus tierras” (De Las Casas, 1985: 41), y es, para Dussel, el comienzo de toda la dinámica de la violencia que “el dominador inicia en primer lugar” (Dussel, 1983: 35).⁹

c.3) Haciendo un recuento según la visión de los diferentes sujetos hegemónicos¹⁰, el 12 de octubre de 1492 Rodrigo de Triana divisa la isla de Guanahaní, una de las Bahamas a la que Colón dio el nombre de San Salvador, abordó después en Cuba, y el 5 de diciembre Colón avista Boho (Quisqueya) encubriéndola, como vimos, con otro nombre, la Española, comenzando el desenlace de todo lo descrito arriba. Antes de partir a España con los restos de la Santa María construye un fuerte llamado La Navidad dejando una tropa de cuarenta hombres al mando de Diego de Arana. A la vuelta en 1493 recorre las Antillas Menores, Puerto Rico y Jamaica y al paso por la Española encuentra destruido el fuerte y sin ocupantes. Organizó una expedición al interior de la isla dando por resultado el dominio “total” y la imposición del sistema del momento (exterminio y repartición, y ambas combinadas). También Fundó la ciudad de La Isabela. Bartolomé hermano de este almirante de la Vega Real¹¹ funda la ciudad de Santo Domingo en 1496 en la desembocadura del río Ozama.

⁸ Esta obra fue publicada en 1552.

⁹ El autor se refiere aquí al emergente que significa, en este caso, la teoría crítica o filosofía de la liberación, la misma que tiene como origen, como punto de partida, una reacción a la violencia que ejerce el burgués en la dominación sobre el proletariado o trabajo vivo.

¹⁰ Véase Roig (1981: capítulo II, “La historia del nosotros y de lo nuestro”).

¹¹ La Vega Real se le denominó al Valle fértil del centro de la República Dominicana, llamado Valle del Cibao. La única capacidad positiva (tal vez por evocación de cierta memoria “antigua”) que tuvo colón con respecto a este valle fue decir que era “la tierra más bella que ojos humanos habían visto”. Pero la voluntad, el

Cuando Colón retorna en su tercer viaje en 1498 avista la isla de Trinidad, la desembocadura del Orinoco y la punta de Paria en Venezuela, y al paso por La Española nuevamente encuentra a la isla sublevada a causa del sistema de repartimiento de los “indios”. Francisco de Bobadilla, como comendador, fue enviado a la colonia a poner “orden” y ejercer un dominio y control absoluto sobre las tierras. Su primera medida fue ordenar la detención de Colón y su familia ya que su hermano Bartolomé había quedado a cargo en su ausencia. La detención no respondía a crímenes de lesa humanidad sino por no ejercer un control acabado y barato. Los embarcaron hacia España pero tras su rehabilitación emprende un cuarto viaje en 1503 avistando las costas de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Enferma y vuelve a España en 1504 pero fallecida Isabel queda sin protección, estableciéndose en Valladolid y poco después muere abandonado. De esta manera se comienza a configurar con toda su potencialidad el mundo, o sistema-mundo del “desamparo” europeo en el sentido que Kusch le da al término.

d) Una gema negra aún por descubrirse

d.1) Pero ¿cómo surgió Haití?, ¿cómo gestó su épica?, ¿cómo realizó su epopeya? Haití es un territorio paradigmático de la historia universal. No relata la historia ni el pensamiento de un imperio que se erige destruyendo a los otros culturales, sino que relata la historia y el pensamiento de una cultura de origen Afro que lucha muy lejos de su tierra y sus afectos por la dignidad y la liberación su pueblo y de los pueblos. Expresa el pensamiento y escribe la historia del derrocamiento de ese imperio que se erige sobre la destrucción de los otros.

Fue una intensa primera etapa de conquista y colonización de este proceso más amplio denominado aculturación¹². Desde La Española partieron la mayoría de estas expediciones, y a su vez surgieron los primeros focos de sublevación. Pero aquí comenzaría una lenta y segunda etapa de la aculturación. Se había fundado el primer obispado en 1504, la primera audiencia en 1511 y la universidad en 1538. Se establecieron las órdenes religiosas de los dominicos y con ello un sujeto que luego devino en ferviente defensor de los aborígenes como sucede con Las Casas quién contribuyó a inspirar el espíritu de las leyes de Indias, las “nuevas leyes” que serían censuradas por Carlos V, y que después tendrían un desenlace nefasto. Esta segunda etapa comienza con la guerra interna de europeos contra europeos, pero esta vez, en el marco de un iniciado sistema-mundial, que se posa sobre estos territorios disputándose los y dándoles, desde estas prácticas, sustento a la metafísica caótica, a la dialéctica negativa de la “realidad” europea sobre la que debe operar el ego negando las realidades de los otros. Esto es causado a nivel planetario mucho antes de que Kant “descubriera” en Knigsberg el caos de sensaciones. Por medio de este Caos, que abandona todo cosmos (orden bello), empezaron a sucederse otros sujetos hegemónicos. La isla sufrió los ataques de los corsarios ingleses quienes saquearon la ciudad de Santo Domingo en 1586.

Por otro lado, multiplicando la lógica imperial, holandeses y franceses se apoderaron de la isla de Tortuga en donde los franceses iniciaron su aculturación por el noroeste de La Española. En 1626

interés estaban desorbitadamente dirigidos no al respeto de la belleza, sino a su explotación. Lo mismo pasa hoy con los capitales extranjeros que “compran” estas tierras.

¹² Aculturación es un proceso de dominación complejo que se lleva a cabo a través de un sujeto dominador a otro dominado, esto es de un grupo cultural a otro, de una cultura colonizadora a otra colonizada. Se lleva a cabo de manera violenta o sutil pero siempre como imposición, considerando sus principios y costumbres culturales como los únicos verdaderos y destruyendo de esta manera el mundo del dominado. Dicho concepto en concreto nos posibilita visualizar que los procesos de conquista, colonización y dependencia del continente latinoamericano es un proceso de aculturación permanente que aún sigue abierto.

se instalaron los piratas franceses en la isla de Tortuga, y su ocupación fue reconocida por España en el tratado de Ryswick en 1697, y en 1795 por el tratado de Basilea el gobierno de Madrid cedió también a Francia la parte oriental, ya que la occidental era en donde se había establecido el dominio francés.

En este momento del devenir histórico nos encontramos en un ámbito no sólo del ego conquiro (yo conquisto) español, y portugués (en el caso del Brasil), sino también del ego cogito (yo pienso) francés. Con el ascenso de Francia surge el primer manifiesto epistemológico moderno con el Discurso del Método, el manifiesto empírico del *Novum Organum* inglés y el panteísmo con la ética geométrica de Spinoza hacia el ascenso de Holanda. Ninguno criticaría el presente asimétrico mundial que provoca la cultura que los posibilita, ni el futuro que se proyectaba de los vectores racionales que estaban diseñando hipotética y supuestamente para superar una época oscura y de escepticismo. Al contrario, se convertirán en dinamos del proceso más oscuro de la historia. Ambos precedentes necesitaban de una acumulación importante para desembocar luego, del Renacimiento, en la Revolución Inglesa y la Revolución Francesa. De esta forma el mundo comienza a experimentar una doble contradicción que aún hoy no termina de asimilar. Esta doble contradicción es exportada por la cultura europea a escala planetaria. Las culturas regionales y locales no sólo tendrán que enfrentar a cada naciente nación europea sino también a la dinámica de lucha que emerge entre los egos de ellas, entre estos egos imperiales como nueva “circunstancia real” que lleva 518 años circunstanciando a las culturas con intensas crisis internas-externas, originando, como dijimos, el primer sistema-mundial del desamparo, en una lógica cínica radical, ya que se unen, sólo para vencer a quién no pueden dominar sin la unión, en la misma medida que intentan dominar a aquel con quién se unen, para así prevalecer “autoconsciente” y “autopoiéticamente” en el proceso negativo de la historia supuestamente universal.

De esta manera surge esta doble contradicción que producen un “electrón desorbitado” (Dussel, 1966: 17) en cada cultura de los continentes y en cada continente pluricultural colonizados, al emerger los egos europeos que no poseen más orden ni “unidad” que la que les brinda en primera y última instancia el mercado y el poder. Por ello afirmamos, que, a raíz de esta lógica, el mercado sin el poder es ciego, y el poder sin el mercado es vacío. Y pensamos, que más que superioridad sólo impusieron lo que a este sujeto hegemónico mismo se le había impuesto, su propio desorden cultural y espiritual (mercadocentrismo con una “filosofía” sierva del sujeto inmerso en el merchandising (mercadotecnia).

Cada “potencia” ha exportado su concepto de cultura y civilización, de violencia y de muerte, y bajo este proceso particular la singular y representativa isla quedó desbastada

Y por estar los maridos apartados, que nunca vían a las mujeres, cesó entre ellos la generación; murieron ellos en las minas, de trabajo y hambre, y ellas en las estancias o granjas, de lo mismo, e así se acabaron tanta e tales multitudes de gentes de aquella isla; e así se pudiera haber acabado todas las del mundo (De Las Casas, 1985: 49-50).

Bajo este contexto y de esta manera se extiende un desierto humano y cultural sobre el territorio, pero la única preocupación del momento consistía en repoblar el suelo para suplir la mano de obra esclava que no pudieron establecer con el indio¹³, para darle, de esta manera, continuidad a los intereses del nuevo sujeto hegemónico del momento. Se trataba de reclutar el trabajo danzante,

¹³ Utilizamos este término para señalar que colón estaba convencido de estar en la India, y con este científico convencimiento dejó “su” mundo.

como trabajo vivo (*Lebendige Arbeit*) en el sentido de Marx, para transformarlo en trabajo esclavo. Se inicia un complejo proceso en el cual no hemos encontrado un término antropológico para denominarlo. Dicho proceso consiste en que, luego de haber exterminado a los aborígenes de la isla, se hace imperioso volver a re-poblar el territorio, en este caso, con otra cultura distinta que se ajuste y reajuste a los fines del sujeto hegemónico.

A este proceso lo denominamos de re-culturación o re-ethificación. De esta forma se traslada, se trasplanta a la cultura africana con su heterogeneidad étnica interna a la isla Babeque, Boho, o Quisqueya latinoamericana. El proceso implica en primer lugar la conquista y la trata negrera en el África que posibilitan la “deculturación” (Ribeiro, 1972: 18)¹⁴, para ser completado el sistema de dominio, con la aculturación del “negro” llevada a cabo en Abya Yala (América), que implicaría el traslado a un desierto preparado y ubicado más allá del desierto de la totalidad del sistema del momento europeo en Europa, y del desierto que este “sistema” tendía en el África. Es decir, que más allá del África y de Europa, se encontraba el tercer desierto que el europeo había tendido para re-ethificar al “negro”, colonizadamente, como una pretendida “invención” del “blanco” diría F. Fanon. La re-ethificación consistiría en el paulatino proceso de re-corporación (corporalidad dominada) bajo este contexto y todos estos condicionantes específicos que hemos mencionado.

c.5) En 1503 ingresan a la Hispaniola los primeros esclavos en la ciudad de Port-de-Paix, y en 1517 Carlos I autoriza el tráfico de 15.000 esclavos. Luego esto tiene su continuidad con Colbert en 1664 que provee de esclavos a la isla. En este siglo XVII el tráfico salía del norte de Sierra Leona y las Islas de Cabo Verde. Luego en el siglo XVIII la trata negrera se intensifica desarrollándose sobre todo en la Costa de Oro y Dahomey. Luego de 1750 la trata se abasteció de los reinos del Congo y Angola. En estos tres siglos se deculturaron entre 11 y 15 millones de persona.

Los barcos como el mismo camino de circulación atlántico se habían transformado en mecanismos de sofisticada racionalidad instrumental en donde se calculaba el mínimo espacio en pro de la mayor capacidad de traslado y el mínimo costo que remunerara en la mayor ganancia y la menor pérdida.

Por otro lado los portugueses controlaban el tráfico de esclavos en el África, el cual aumentó en el litoral mozambiqueño después de 1735, fecha en que los franceses se apoderan de las islas del océano Índico, siendo parte de la figura de multilateralidad de la dominación, figura común a todos los países que con-forman los procesos colonialistas europeos. Establecieron sistemas de esclavitud con las grandes plantaciones de especias en la que se encontraban la vainilla, el clavo de la india y la pimienta. Hasta 1850 época en que fue prohibida solamente la trata, se calcula que, de Mozambique solamente se deculturaban 20.000 esclavos por año.

Igualmente, como no es de extrañar, el comercio clandestino de esclavos continuó hasta 1910 aproximadamente, en donde la ejecución del pleno derecho del ego europeo debía continuar el

¹⁴ La deculturación consiste en el desarraigo de un contingente cultural. Tal desarraigo se lleva a cabo a través de la dominación (ideológica-instrumental) de una cultura hegemónica, que los recluta como mano de obra para la acumulación de riquezas por medio del trabajo (esclavo), en tierras lejanas (desconocidas para la significación histórica de la época). Luego de este proceso, aunque a veces se dan juntos, de desarraigo geográfico y vital comienza la aculturación que consiste en que el opresor impone su cultura (ideológica-lenguaje-técnica) al otro que es oprimido, en una dialéctica que abarca múltiples aspectos, por ejemplo dialéctica del traslado (trasladador-trasladado); del crimen (criminal-criminalizado), del desarraigo (desarraigador-desarraigado) etc. y en este caso africano con el aditamento del desarraigo físico con respecto al medio geo-vital, y no sólo in situ como sucede en el mayor de los casos. (Cft. Ribeiro, 1972: 18). El término deculturación también se lo encuentra empleado con este sentido en Teoría de la Descolonización (Balandier, 1973: 20). Más adelante Ribeiro nos dice que en cuatro siglos se deculturó más de 100 millones de negros matando casi la mitad en el apresamiento y travesía (Ribeiro, 1972: 39).

proceso de la “autoconciencia” como sostiene Hegel en la Filosofía del Derecho. A caso ¿no estamos, desde hace un tiempo, en una atmósfera de derechos humanos? O acaso los mismo no le posibilitaron a A. Smith sostener que el trabajo esclavo era oneroso e inconveniente por lo que se hace imperioso trocarlo por el trabajo asalariado, fin trasformativo que le cabría a la revolución industrial. Bien supo descubrir Marx avisado por Rousseau la esclavitud de este trabajo asalariado robándole fuente y valor al trabajo vivo. A nuestro parecer, con el trabajo asalariado, se domestica al trabajo vivo, y en nuestra época post-colonial-neocolonial-neoliberal, por medio del confort, no disminuye la dominación de tantos siglos, sino que simplemente se la aumenta, silenciándola.

c.6) Recuento de lo ganado hasta aquí

Pienso que este enfoque permite una opción crítica de-constructiva de aquello que para Balandier ocupa un lugar central y que denomina “conciencia dependiente”¹⁵ en el marco mundial de los que C. Bourdet llama “colonialismo generalizado”¹⁶ pero analizándolo desde una posición situada en el propio horizonte cultural de liberación. Por ello hemos partido de 1492 y de una crítica al eurocentrismo.

Desde lo que venimos planteando podemos resignificar la contradicción capital-trabajo, y el binomio metrópolis-colonia desde el concepto de diversidad cultural-espiritual y eurocentrismo. Desde el concepto de diversidad también podemos sugerir un momento de mayor positividad superador de dicho eurocentrismo ya que nos remite a los recursos propios materiales y espirituales mestizados con los recursos europeos pero que en definitiva construyen, parafraseando a G. Gurvitch “una libertad situada como una libertad encuadrada dentro de lo real, y a su vez condicionada y relativa a la construcción de cada cultura”¹⁷.

En la situación colonial y eurocéntrica común a todas las culturas podemos decir claramente con Balandier que “en una primera etapa, lo más habitual es que los colonizados experimenten la situación colonial como una empresa de desposeimiento, material y espiritual”¹⁸. Pero en las etapas de liberación lo más común es que todo proceso de liberación re-tome los propios recursos de su cultura material y espiritual, así como de elementos materiales y espirituales de la cultura europea pero no sin antes pasarlos por el tamiz de sus propias coordenadas culturas, es decir, el propio suelo está siempre primero (es un a priori espiritual-material) a cualquier otro elemento externo que solo a posteriori se hace propio. Esto también lo vemos como un denominador común en todos los procesos del trabajo vivo de liberación de cada cultura que emprendió su propio proceso¹⁹.

d) Camino a la Independencia. Una lectura histórica

¹⁵ Balandier (1973: 17).

¹⁶ C. Bourdet, “L’équilibre social et le fait colonial”, en *Les Temps modernes*. 7 setiembre de 1951, citado en Balandier (1973: 15).

¹⁷ Cf. Gurvitch, G.: *Les degrés de la liberté humaine*, en *Cah. Int. De sociol.*, XI, 1951. Temas retomados en *Déterminismes sociaux et liberté humaine*, en Balandier (1973: 16).

¹⁸ Balandier (1973: 18).

¹⁹ Los viejos sistemas de protección (mágicos y/o religiosos), y agregamos nosotros, también filosóficos como síntesis sincréticas de ambos elementos, fueron en la mayoría de las culturas, y continúan siendo, en un gran número de ellas, concebidos como sistemas de desarrollo y protección de la vida. (Cf. Balandier, 1975: 20). Y por último Balandier define claramente su concepto de liberación y que aquí nos parece acorde a lo que estamos planteando, “Liberación el primeramente liberación en el plano de la imaginación” (Balandier, 1975: 26). El vodú marca la etapa inicial del proceso de liberación y es el punto arquimédico del ámbito de la inteligencia e imaginación revolucionaria haitiana, desde donde se adecuan todos los demás elementos con los que luego se va a sincretizar como es la religión cristiana, la técnica y las posteriores ideas liberales eurocéntricas.

Si se analiza el Proceso de la Independencia latinoamericana, en las enciclopedias, diccionarios enciclopédicos, manuales e incluso en libros de historia se pueden encontrar, como ya adelantamos, en más o en menos, secuencias²⁰ que comienzan con concepciones criollas-europeas acerca de la historia, y que más allá del criollo no se integran las luchas primigenias, tanto, aborígenes en primer lugar, como negras en segundo lugar, para concebir un proceso de liberación mucho más amplio y radical.

Aquí es en donde entra a jugar un rol principal el hecho del trabajo vivo negro, desde donde germinan (a lo Kusch) y emergen otras acciones e ideas que se encuentran más acá y más allá de las acciones e ideas venidas de Europa. De ahora en más nos detendremos en la germinación, en la emergencia de este hecho.

De 1704 a 1764, la región septentrional de Santo Domingo se convierte en particular dominio o vasallaje de los jesuitas, quienes construyeron la Iglesia del Cap creando en el clero la función de “cura de negros” asegurándose la enseñanza aculturadora segregada de la de los “blancos”. Es en este período que comienzan a generarse arduos focos de resistencia, con los esclavos que huyen de las plantaciones hacia las montañas perseguidos por perros importados de Europa. Proporcionalmente en la medida que huyen los esclavos hacia los cerros van gestándose y creciendo la organización de los cimarrones.

Empujados por el hambre o los malos tratos, por la injusticia del destierro o la necesidad de libertad, los esclavos que escapaban se dirigían a las montañas de Bahoruco, con el motivo de unirse a sus hermanos-compañeros para formar otra comunidad cultural, política, económica y sobre todo espiritual. En 1750 los cimarrones llegaban a más de 3000 personas. Empiezan a renacer sus culturas en las montañas, a través de las danzas, cantos, mitologías, rituales, prácticas terapéuticas, con un desarrollo de la lengua criolla (créole) inspirados todos en las formas de vínculo africanas. De esta manera comienza a brotar la espiritualidad contenida de antemano en ese trabajo vivo negro, y así el trabajo vivo comienza nuevamente a bailar. Toda esta espiritualidad se conjugaba en el vudú, el cual

²⁰ Por ejemplo tenemos la siguiente secuencia: * Miranda El Precursor desembarca en Venezuela abril agosto de 1806, Juntas de Chuquisaca 25-V-1809 y la Paz 16-VII-1809. Junta de Quito 10-VIII-1809, de Caracas 19-IV-1810, la provisional de Bs. As. 25-V-1810, la de Bogotá 20-VII-1810. En México Hidalgo lanza el Grito de Dolores 15-IX-1810, Primera Junta en Chile 18-IX-1810, Paraguay proclama la independencia 5-VII-1811, Bolívar El Libertador entra en Caracas 7-VIII-1813 incluso aquel (y criticando lo criticable para una apertura del dogmatismo) del que Marx nos devolviera una imagen distorsionada por falta de información (véase p. 61 y ss., 149 y ss. en el material citado en bibliografía), y Morelos proclama la independencia de México en Chilpancingo 6-XI-1813.

* La reacción española logra fusilar a Hidalgo en Chihuahua 30-VII-1811, Miranda es prisionero y cae la primera república de Venezuela en julio de 1812. Derrotan al ejército libertador de Bolívar y cae la segunda república de Venezuela 1814. Vencen al ejército de O’Higgins en Rancagua (Chile) 1-X-1814. Morelos es fusilado 22-XII-1815. Morillo El Pacificador está en Venezuela en 1815 y es reprimido en Colombia en 1816.

* Luego la contraofensiva con el Congreso de Tucumán que declara la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata 9-VII-1816, San Martín en Chacabuco 12-II-1817, Maipú con la independencia de Chile 5-VI-1818, Bolívar en Boyacá 7-VIII-1819 entrando también en Bogotá 9-VIII-1819, así la República de Gran Colombia es proclamada en la Angostura 17-II-1819, entra Bolívar en Carabobo declara la independencia de Venezuela 20-VI-1821, proclamación de la independencia del Perú 21-VII-1821, Sucre en Pichincha con la independencia del Ecuador 24-V-1822, Pedro I proclama la Independencia del Brasil 7-IX-1822, la Federación de las Provincias Unidas de Centroamérica 24-VI-1823, Bolívar entra en Junín 6-VIII-1824, Constitución Federal de los Estados Unidos de México 4-X-1824, Sucre en Ayacucho 9-XII-1824, Los Treinta y Tres Orientales en la playa de la agraciada 19-IV-1825, la independencia de Bolivia 6-VIII-1825, la independencia de Cuba 10-XII-1898.

favorece al sentimiento de unidad e identidad común. Que otra cosa iba a ser tan fundamental para ellos sino era la posibilidad de reconstruir su propio y milenarismo mundo espiritual-cultural.

Ahora el nuevo objetivo que se proponían era la abolición de la esclavitud, y el juramento de no renunciar ni denunciar si eran recapturados, y dicho juramento lo realizaban ante el jefe del campamento que comúnmente era un sacerdote vudú. De 1750 a 1791 el terror se apodera de los “amos” siendo en 1757 con uno de sus más célebres líderes, Makandal, quien logra cercar a los colonos y administradores con un profundo conocimiento de los talismanes y las plantas. Durante todo este período Makandal los mantendrá a raya ganando terreno para la organización de un proceso revolucionario de liberación permanente.

A Makandal lo sucederá Boukman llamado el Espartaco negro. El 22 de agosto de 1791-una semana después, precisamente, de la gran ceremonia vudú presidida por Boukman en donde los “esclavos” juraron, simplemente, vivir libres o morir- se produce la insurrección de los “esclavos”, y como afirmamos aquí, del trabajo vivo vuduizante. 200 plantaciones de azúcar y 1800 de café arden en las llamas como pasto, muriendo más de un millar de “blancos” colonizadores. Luego suceden otros dirigentes como Toussaint Louverture nacido en la isla, el cual se había contactado con Boukman, Biassou, Jeannot y Jean-François de quien será secretario.

Toussaint se enfrenta a los ingleses en 1794 quienes pretendían restaurar la esclavitud, lográndolos vencer y expulsándolos de todos los territorios que ocupaban. Pero el eurocentrismo vuelve a hincar sus cuernos en el mismo Toussaint (más adelante nos detendremos en este acontecimiento) por ahora nos remitiremos a señalar que en 1801, al haberse logrado asentar en la parte española donde declara el fin de la esclavitud, Toussaint promulga una Constitución que establece la autonomía de Santo Domingo con respecto a Francia y lo proclama a él gobernador vitalicio de la Isla. A todo esto cabe recordar que la esclavitud había sido abolida en la colonia de Saint-Domingue desde el 1793 y reafirmada esta decisión política trascendental en 1795 en tiempos de Boukman.

En 1802 Napoleón, casi emperador,²¹ envía cuerpos represivos comandados por Leclerc para reestablecer el “orden colonial”, y aunque Toussaint es traicionado, capturado y deportado a la prisión de Joux en Francia donde expirará su último día (7 de abril de 1803), igualmente había logrado, mediante todo el desarrollo precedente, sentar las bases de la liberación final. Los libertos

²¹ Realiza el golpe de Estado del 18 Brumario el 9 de noviembre de 1799, y contiguo, apenas unos años, es nombrado primer cónsul y luego cónsul vitalicio en 1802. En este período se destaca, entre algunas de sus actividades legislativas y gubernamentales, el Código Civil, Bco. de Francia, Universidad, Legión de Honor etc. Por motivo del concordato con Pío VII sujeta-liga a la Iglesia al Estado. El 18 de mayo de 1804 el senado le confirió la dignidad imperial con el nombre de Napoleón I. De esta forma se constituye Dueño del Poder a raíz de los triunfos militares. Debía mantenerlo a través de otras victorias. Empieza una larga guerra contra Europa y vence en Austerlitz, Jena, Eylau, Friedland, Wagram etc. Pero la campaña (“aventura”) de España 1808, y de Rusia 1812 empezaron a marcar su declive y el de Francia. En 1813 es derrotado en Leipzig. En 1814 los Aliados (Inglaterra-España...) invaden Francia y entran en París, provocando la abdicación de Napoleón en Fontainebleau retirándose en el mismo año a la isla de Elba. Poco después en 1815 vuelve a París (Cien Días), pero la coalición europea (Inglaterra-Prusia) que había vencido en Waterloo invade nuevamente y el emperador fue desterrado a la isla de Santa Elena en donde fenece, luego del cautiverio, en 1821. Hemos dejado constancia de un marco de lectura para los hechos modernos de este tipo. Sólo agregaremos que con respecto a Colón y otros, difieren en la cartografía de la acción, pero el fondo lógico es “lo mismo” ego conquiro-ego cogito, desamparo (tò autó).

logran unidad con los esclavos consiguiendo poner en jaque al ejército europeo “más poderoso” del momento, los ejércitos de Napoleón Bonaparte.

Este proceso revolucionario del vuduizante trabajo vivo lo dirigen los nuevos generales “negros” y “mulatos” como son Dessalines, Pétion y Christophe. A raíz de este intenso y arduo sofoproceso “negromulato” se proclama la independencia el 1° de enero de 1804, y el país logra construirse libremente y retomar hasta su antiguo y autóctono nombre Tano, el de Haití a manos de los primigenios y libertarios “negros” y “mulatos”.

Nos ha interesado redescubrir esta impronta filosófica del proceso revolucionario de Ayit que vemos reflejado en el Vodú, y que a nuestro parecer el análisis de Bethel y Grüner es insuficiente a este respecto. Para Bethell la revolución haitiana es un epifenómeno de la Revolución Francesa y omite elementos propios de la cultura Aysien como el que estamos remarcando aquí. (Véase Bethell, 1991). En el caso de Eduardo Grüner acordamos con el trabajo de visibilización crítica del hecho haitiano pero no compartimos, entre otros elementos, el hecho de remarcar “la haitianidad de la Revolución francesa tanto como la francesidad de la Revolución haitiana.”²² Dicha francesidad se hace presente mucho más adelante, pero no en el periodo que va de 1704 a 1751 cuando Makandal, bajo el manejo de las plantas y talismanes, logra cercar a los amos sentando las bases de todo el proceso. Este núcleo es el que remarcamos como germen de la revolución haitiana. Está muy lejos de nuestro análisis postular un puritanismo o fundamentalismo haitiano, sino todo lo contrario, redescubrir elementos decisivos y propios de dicho proceso, y que a su vez nos impidan caer en relaciones latinoamericanistas. En el siguiente punto explicitaremos aún más la presencia del vodú en la cultura Aysien.

e) Orígenes del Vodú. Filosofía africana

El vodú se desarrolló en Dahomey que es la actual república de Benín. Se lo encuentra en los fon, los yoruba y los ewe sobre el golfo de Benín y a lo largo de un campo que se extiende desde Ghana a Nigeria llegando hasta Togo. Nos dice Hurbon que aquí la etnia, el poblado, la familia y el linaje forman la plataforma de la organización cultural. Cada grupo posee vodun propios que son las ancestrales y tutelares divinidades. De esta manera Benín era un antiguo reino en donde se hablaba la lengua fon. En dicho idioma la palabra vodú o vodun se corresponde con una fuerza o potencia intangible, invisible, temible y misteriosa con acción capaz de intervenir en los asuntos humanos.

Esta influencia espiritual-cultural es la que se arraigó en Abya Yala, luego de la deculturación (traslado-transplante-desarraigo) con el permanente proceso de aculturación tendiente a conformar la re-ethificación afro en América. Este mundo real adquirió diferentes características y nombres en el continente, así tenemos que en el Brasil se denominó candomblé, en el Uruguay se llamó candombe (o comparsa de los negros), en Argentina los ritos afroargentinos, en Cuba tenemos la santera, en Jamaica el nombre de obeayisne, en Trinidad el shango cult y en Haití el vodú.

Los barcos negreros hicieron circular miles de negros-mercancía (véase fin de nota 14). El mismo barco se transformaba en un foco de insurrección al igual que el momento de la captura. El mismo camino a la civilización no es más que un camino plagado de maldad, horror y muerte. El destino final era el caribe en donde los colonos reciben los primeros cargamentos de mercancía-negra (esclavos).

De esta manera el negro es desorbitado de su cultura. Y de estar y ser en su referencia espiritual y cultural pasa a un no-ser desprovisto de todo tipo de espiritualidad y de cultura, transformándose en sólo objeto de derecho para la plena posesión y manipulación de un supuesto

²² Grüner (2010: 321).

sujeto absoluto del derecho, que configura su pleno derecho con el proporcional no-derecho total de los otros (alter).

La bárbara imaginación del europeo seguirá poblada de salvajes inmersos en la idolatría, sometidos a la maldición del Cam y la barbarie, tanto para el África de los siglos XV, XVI, XVII, etc. e incluso en la actualidad.

El culto a los muertos (egun gun) reúne a las familias y a las etnias y permite con esta forma de reunión asegurar el modo de continuidad de las tradiciones religiosas-espirituales. Las ceremonias tienen lugar en conventos y templos en los que se danza al ritmo de los tambores y se ofrecen sacrificios animales, sean bueyes, corderos o gallinas, a los vodun para lograr su apoyo, auxilio, amparo, asistencia... Los sacerdotes, denominados voduno o huno (como es el caso de Boukman), son los que interpretan los mensajes y en base a ello guían a los fieles en las interacciones con los vodun. Esta era la función de Boukman como apreciamos anteriormente. De esta manera las divinidades intersectan el desarrollo de las ceremonias a través del cuerpo de los iniciados (hunso), es así que cuando sucede que un individuo ingresa en el trance se suele decir que el mismo se convierte en “el caballo de un espíritu” (Hurbon, 1998: p. 15).

La inter-etnicidad en el golfo de Benín tiene sus historias previas de conflictos, tensiones y antagonismos, expresadas en guerras frecuentes. Pero durante el siglo XVIII se intensifican debido a que se había extendido en la zona el problema colonial desde el siglo XV. Este será un fenómeno que en el siglo XX será psico-analíticamente estudiado por Franz Fanon quién supo darse cuenta que la intromisión colonizadora del europeo provocó una violencia inusitada en las distintas etnias. La intromisión del conquistador divide y obstaculiza todos los canales normales de comunicación y relación entre culturas. De esta forma concreta rebatió la bárbara hipótesis del europeo de que el negro era salvaje y criminal por naturaleza, y es en este sentido que Fanon sostiene que “el negro es un invento del blanco” colonizador, es decir, el negro como criminal por naturaleza.

f) Impacto de Haití en la Filosofía europea

Negar la relación que hay entre la historia y la filosofía es negarse a ver una dinámica de la realidad que diariamente se hace y pasa ante nosotros, y de la cual es imposible tratarla por separado como habitualmente se hace, sobre todo en los países periféricos. A este respecto más que ver lo que habitualmente nos enseñan a atender desde las hipótesis eurocéntricas, es decir como Europa influye todo movimiento, veamos pues la posibilidad de que lo máspreciado de Europa sea un resultado del mestizaje, de la interacción, en este caso, con la cultura haitiana, es decir que sea otra deuda en el registro de sus invenciones.

Cuando Hegel formula la idea de la dialéctica señor (Herr), siervo-esclavo (Knecht-Sklav) o señorío (Herrschaft), servidumbre (Knechtschaft) al respecto hay un manto de dudas más allá de las hipótesis que comúnmente se conocen.

En este tema abunda la escasez de estudios de propios y extraños. Una filósofa política de la Universidad de Cornell, en Nueva York, Susan Back-Morss (2005) se dedica al tema siguiendo la hipótesis de Pierre Franklin Tavarés.²³ Para Tavarés fueron cruciales los materiales del abate Henri Grégoire. Este abate fue partidario de Haití entre los franceses abolicionistas. En 1808 escribió *De la littérature des Nègres* logrando esquivar la censura de Napoleón y ocupándose enérgicamente de los escritos de literatos negros que escribían en francés e inglés. El libro del abate abarcaba varios temas. Trataba sobre la sociedad africana, pero también en él elogiaba a los santodominguenses Toussaint

²³ La obra en cuestión es “Hegel et l’abbé Gregoire: Question noire et révolution française” en *Révolutions aux colonies* pp. 155-173.

Louverture y Jean Kina quienes habían liderado las revueltas en Martinica. También lleva a cabo la observación de que si Haití era todavía políticamente inestable, como habitualmente se le criticaba, también lo había sido Francia en 1790. A mediados de 1820 le fue ofrecido a Grégoire el obispado de Haití y éste se negó debido a la decepción que le causó la actitud conciliatoria de Haití hacia Francia en el período del presidente vitalicio haitiano Jeran Pierre Boyer durante 1818 y 1843.

Hegel elabora la figura de la lucha a muerte entre el amo y el esclavo como clave del despliegue de la libertad en el curso de la historia por primera vez en *Fenomenología del Espíritu* escrito en Jena en 1805-1806 y publicada en 1807. Anteriormente en *Sistema de Eticidad* 1803 (*Sistem der Sittlichkeit*) y en *La Filosofía Propedéutica* (*The Philosophical Propaedeutic*) hace una mención más tibia del tema. Pero como establecimos anteriormente en 1804 había sucedido la independencia haitiana, y 1805-1806 son los primeros años de Haití como nación independiente. 1807 es el año de la abolición británica del tráfico de esclavos. Este contexto no hay que perderlo de vista para lo que nos interesa mostrar aquí. Generalmente los especialistas han buscado el origen del planteo de Hegel en los escritos de otros intelectuales. George Armstrong Kelly sostiene que tal vez fue Fichte quién lo planteó anteriormente pero que tal problema del amo y el esclavo es un tema esencialmente platónico. Este tema puede despertar mucha controversia pero no es posible aquí tratarlo en detalle. Judith Shklar es aún más ortodoxa y conecta a Hegel con Aristóteles lo que es aún más comúnmente conocido y no menos equívoco. Para Otto Pöggeler y tal vez sea en Hegel y Heidegger lo más autorizado a consultar sin dudas, tal figura no proviene de la antigüedad sino que es un ejemplo absolutamente abstracto.

Para nuestro planteo las tres hipótesis son sospechosas. Las dos primeras porque el pensamiento eurocéntrico siempre ha buscado emparentarse con lo “griego” como una forma de hacer referencia a un pasado glorioso. Por otro lado, otro de los intentos eurocéntricos, a veces contradictorios con el anterior, es hacer referencia a sí mismo (lo autorreferente y autopoietico) en lo que a ideas e inventos se trata. Esto responde a la idea propia de autonomía (darse a sí mismo la propia ley) del eurocentrismo. En este caso la hipótesis de Pöggeler es funcional.

Para nuestra hipótesis de carácter filosófico-histórico el planteo de Tavarés-Buck Morss es más adecuado. Hegel no ignoraba lo planteado por el abate Grégoire ni el contexto de su tiempo. En la misma época y en Jena Hegel escribe: “Leer los diarios a la mañana constituye una especie de oración matutina secular. Unos orientan su actitud hacia Dios y en contra del mundo; otros hacia el mundo tal como es. Una cosa provee tanta seguridad como la otra, a la hora de saber en qué mundo habitamos”.²⁴ Susan observa de Tavarés que si bien este señala la importancia del abate, al mismo tiempo, hace referencia también a un Hegel tardío, además de no sugerir tampoco que la figura amo-esclavo puede haber surgido de la lectura de diarios y revistas como podemos ver que eran cruciales para Hegel.²⁵ Esta es la hipótesis que sostiene Susan y que nadie ha planteado ya que no es funcional a los intereses. Es difícil pensar que la figura elaborada por Hegel haya salido de una nebulosa en vez de haber surgido de una oposición real entre amos y esclavos luchando concretamente a muerte, y más en el caso haitiano que muestra a los esclavos vencedores en la vida y en la muerte. De que otro lugar podía venir esta trascendental noticia si no era de informaciones claves.

²⁴ Véase su importante biógrafo Karl Rosenkranz: *Georg Wilhelm Friedrich Hegels Leben* (1844; Darmstadt, 1977) p. 543, en Back-Morss (2005: 57, n. 73).

²⁵ Sería crucial estudiar el diario *Minerva* como varios diarios alemanes de la época.

Haciendo un recuento, decimos que en tiempos de Hegel existía un claro contexto de lucha dado entre Europa y las colonias en un ámbito revolucionario de ambas partes, estaban las publicaciones y disputas del Abate Grégoire, y la publicación de diarios y revistas. A cualquier intelectual datos de este tipo le permitiría formular o reformular sus ideas, y Hegel había fundamentado todo este contexto como nunca se había hecho antes. En la fenomenología del espíritu no menciona a Haití pero tampoco a la Revolución Francesa. Se está de acuerdo en leer tal Revolución en el texto. Hegel siguió la crónica de la Revolución Francesa desde su época de estudiante hasta 1820 a través de los diarios con lápiz en mano. En 1820 se hace devoto del *Edinburgh Review* y el *Morning Chronicle*. Los europeos del siglo XVIII eran conscientes de la Revolución Haitiana debido a que representaba un desafío al racismo, hoy podríamos decir, eurocentrismo. No era necesario ser partidario para reconocer la importancia de tal revolución. Por ejemplo Drouin de Bercy, propietario francés de una plantación sostenía que se trataba de un acontecimiento excepcional digno de consideración para filósofos y políticos aunque él personalmente deseaba verlo fracasar y su población masacrada o deportada.²⁶ Luego de ser un hecho consciente se analiza si conviene o no difundirlo, y para el eurocentrismo no es conveniente tal difusión. Michel-Rolph Trouillot discute las diferentes “fórmulas de borramiento” por las que las historias generales, a la que la mayoría de los historiadores han sido funcionales, produciendo la invisibilidad de este hecho. Y en su obra *Silencing the Pat* sostiene que la Revolución Haitiana “entró en la historia con la característica peculiar de ser impensable incluso mientras ocurría”.²⁷

Luego, en 1804, el Tory evangélico James Stephen argumenta a favor de la autoridad de los blancos, mientras que Henry Broughman le responde a través del *Edinburgh Review* a favor de la abolición de la esclavitud. Ya hemos visto que Hegel leía este periódico. Y su posición no es ajena a la de Stepehn. También por la época Marcus Rainsford escribió en 1805 a tono con Broughman que la causa de la Revolución Haitiana fue “el espíritu de libertad”.²⁸

Entrando en 1839, en *La filosofía del espíritu subjetivo* Hegel menciona la Revolución Haitiana por su nombre: “No puede decirse que sean ineducables, pues no sólo han recibido ocasionalmente la cristiandad con la mayor gratitud... sino que incluso han fundado en Haití un estado sobre principios cristianos”.²⁹

g) Corolario abierto: el Vudú y el nuevo Estado independiente

Pudimos apreciar en detalle, desde el comienzo del trabajo hasta aquí, la impronta de Haití en la Historia latinoamericana y la posible influencia en la historia universal hegeliana. Analizamos el hecho haitiano y lo conectamos con un contexto mundial marcado por la conquista y la colonización, así también como con el contexto de la Revolución Industrial, francesa y la Revolución Fundamental kantiana. Dentro de este contexto nace el *Discurso del método*, el *Nuevo organum* y conjuntamente se va dando un proceso de luchas intra e inter-imperiales por la hegemonía.

Descentramos los diversos prejuicios sobre la Revolución Haitiana e incluso de aquellos que logran reconocerla pero que solo le atribuyen su resultado a una influencia de la Revolución Francesa como es el caso de Bethell. Es cierto, se da en un contexto con tales precedente pero es una revolución sui generis como pudimos apreciar. Muy pocos haitianos habían escuchado sobre la

²⁶ Véase Back-Morss (2005: 60, n. 77).

²⁷ Véase Back-Morss (2005: 59, n. 75).

²⁸ Rainsford, M.: *An Historical Account of the Black Empire of Haiti*, cap. 2. Véase Back-Morss (2005: 61, n. 78).

²⁹ Hegel's *Philosophy of Subjective Spirit*, trad. M. J. Perry, 3 vol. Dordrecht 1979, 3:57, 431; 2:53, 55, 393. En español, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Madrid, Porrúa, 1980.

Revolución Francesa, sólo algunos que estaban de sirvientes en las casas de sus amos. La mayoría no leía, no escribía ni sabía la lengua del opresor. Sólo los pocos que trabajaban en las casas habían aprendido en alguna medida la lengua del opresor, pero estos casi no tenían contacto con sus camaradas de las plantaciones. Tengamos presente, como hemos señalado, que el proceso de liberación se inicia alrededor de 1704. Además el lenguaje común de comunicación entre ellos se dificultaba debido a la heterogeneidad de etnias a las que pertenecían. Recordemos que después de la deculturación se mezclan forzosamente todas las etnias. Lo que les permite una identidad es un fondo espiritual en común y no así un idioma. También, resulta bastante inverosímil que, como los criollos latinoamericanos posteriores, pudieran realizar lecturas de Rousseau, Voltaire o Fontanelle, de Diderot, D'alembert o Marivaux, de Hobbes, Locke o Smith, de Montesquieu, Quesnay o Condillac.

Una vez que pudieron desatar los lazos de los amos y escapar para las montañas fue su propia filosofía de la libertad y su propia forma de vida la que hizo historia como determinamos en el punto e) de este trabajo. Incluso la hipótesis de Tavarés y Susan Buck no logran profundizar este aspecto o esta impronta quedándose en el umbral del devenir del proceso revolucionario haitiano. Han revalorizado el proceso haitiano en su influencia al eurocentrismo pero no han profundizado los motores propios de tal proceso que nosotros hemos visto reflejados en el Vudú.

Ahora bien ¿cómo será receptado el vudú en el nuevo estado independiente? ¿Esta nueva dirigencia se hará eco de las tradiciones africanas que lograron vencer en la revolución? ¿Lograran vencer las barreras de la ideología colonial de un África sumergida en el despotismo, la brujería y el canibalismo? Ya vimos la diferencia entre los líderes anteriores y gestores de esta revolución como fueron Makandal y Boukman, y los nuevos líderes como Toussaint-Dessalines-Petion-Christophe. Aquellos líderes habían nacido en el África y tenían una unidad indisoluble con su filosofía y forma de vida, mientras que los posteriores líderes habían nacido en la isla y estaban posteriormente imbuidos de educación europea. De ahora en más la tinta “invisible” del eurocentrismo pasaría a ser uno de los peores enemigos de estos nuevos líderes haitianos. La cartografía de esta escisión ha sido bien descrita por Bethell (1991).

El vudú no es un culto basado en la escritura, no dispone de dogmas fijos, ni de una burocracia centralizada, como tampoco de un ritual rígido y repetitivo. Estos primeros jefes de estado intentaron reducir la influencia del vudú mediante persecuciones sistemáticas, volcándose por el catolicismo como religión oficial y desperdiciando la inserción que el vudú, a través de la lucha revolucionaria, había logrado a través de un siglo ininterrumpido de luchas. Estos nuevos líderes pensaron que el catolicismo como culto oficial los ayudaría a tratar con los países europeos sobre una base igualitaria. Sucedió todo lo contrario, con el plus de que Haití se debilitaba en su identidad, con líderes que se escindían entre si y dividían al pueblo.

Para el eurocentrismo del siglo XIX la tradición africana es percibida bajo la conexión vudúsalvajismo sea la insurrección de 1791 o la independencia de 1804. Todo es englobado bajo el signo de la barbarie. Esta idea es retomada en el siglo XX y será la justificación de la ocupación de Estados Unidos, haciendo de Haití una mera tierra de muertos vivientes. Sin desviarnos de lo propuesto para este parágrafo debemos hacer hincapié en otro líder posterior que ya adelantamos arriba que es Jean Pierre Boyer como un profundizador de las políticas eurocéntricas en la isla. Boyer fue presidente vitalicio entre 1818 y 1843 y estableció un Código Rural que consagra hasta nuestros días la marginación del campesinado haitiano, así también como el Código Penal de 1835 por el cual la práctica del vudú queda estatalmente marcada como superstición, y es castigada con multas y cárcel.

A pesar de todos estos cambios lo que más llama la atención de los observadores europeos en este Estado independiente es lo que podemos llamar bajo la siguiente figura: la dialéctica vudú y

eurocentrismo. Según viajeros como Paul Dormoys el vudú continúa como en 1791 haciendo estragos en las zonas rurales y lo relaciona con el racismo. Igualmente Dormoys desconoce el boicots de los mismos líderes africanos para con su pueblo. Dentro de este proceso encontramos otra excepción. En 1850 Faustin Soulouque es un ferviente defensor del vudú consagrándose emperador y ejerciendo una dictadura implacable. Soulouque no es bien visto por el eurocentrismo. Los periódicos lo tachan de un “compendio de todas las reminiscencias de la barbarie originaria”. Es caricaturizado por el célebre dibujante Daumier arrojando a una marmita humeante a un periodista francés que se atrevió a criticar la política haitiana. Por supuesto que el dibujo de Daumier está a tono con la censura que ejerce Luis Napoleón.

Tras la caída de Soulouque en 1860 el Estado haitiano firma con el Vaticano un concordato por el cual se establece el catolicismo como único culto oficial y religión de todos los haitianos. El centrismo católico se convierte en un instrumento fundamental del más despiadado eurocentrismo en el contexto de la independencia haitiana. A partir de esta fecha la Iglesia emprende persecuciones regulares contra el vudú, el cual queda nuevamente relegado a la clandestinidad, sólo saliendo a la luz cuando es presa de algún escándalo en los periódicos. En 1861 Spencer Saint-Jonh (ex cónsul británico) afirma que el vudú con sus aristas de canibalismo y sacrificios humanos es la principal causa de atraso de la civilización haitiana. Haciendo una discreción comparativa para ganar en claridad de lo que queremos expresar. El paralelismo de la acusación de Estados Unidos con la India es idéntico en diferente contexto. Para Estado Unidos la principal causa de atraso de la india era la concepción de la vaca sagrada. A esta visión se le debe el hambre de la india. Marvin Harris ha demostrado que la concepción de la vaca sagrada, de la rueda, el meditar de pies cruzados, en la que se puede apreciar la raigambre milenaria y budista de toda esta filosofía de la vida que bien supo encarnar Gandhi han sido los principales motores energéticos propios de la cultura hindú enfrentando al modo energético de producción capitalista. De esta manera podemos apreciar cómo la filosofía incrustada como propia forma de vida determina en el caso haitiano la manera de producir y de vivir. Su relación con el barro, su culto a los muertos, sus danzas etc. La energía del vudú determinó la producción económica y la política del proceso de independencia haitiano, bajo esta figura que hemos denominado de vuduizante trabajo vivo, con un éxito indiscutido hasta 1804, y en una lucha a muerte, por no ser plenamente extinguido, de principios del siglo XIX hasta el presente.

¿Porque tanto silencio entre Haití y la Historia? ¿Porque tanto silencio entre Haití y Hegel? ¿Porque aún más silencio entre Haití y la Filosofía? “La filosofía de la Historia de Hegel ha venido proveyendo de una justificación a las formas más complacientes de eurocentrismo”³⁰. En fin, el eurocentrismo es la creencia visible-invisible siempre presente como problema de nuestro tiempo. Esperamos que estas pocas líneas aporten algo para continuar rompiendo el silencio.

Fuentes bibliográficas

Back-Morss, Susan (2005): *Hegel y Haití. La dialéctica amo-esclavo: una interpretación revolucionaria*. Grupo Norma Editorial, Buenos Aires.

Bethell, Leslie (1991): La Independencia de Haití y Santo Domingo. Capítulo 4. En Leslie Bethell, *Historia de América Latina. 5 La Independencia*, Editorial Crítica, Barcelona.

Castor, Suzy (2008): La Transición Haitiana: entre los peligros y la esperanza. *Cuaderno de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Número 7, mayo.

³⁰ Back-Morss (2005: 101).

La huella de Haití en la historia universal hacia la primigenidad de Haití...

Carlos Francisco Bauer

De Las Casas o Casaus, Don Fray Bartolomé (1985): *Brevísima relación de la destrucción de las indias*. Editorial SARPE, Madrid.

Depestre, René (2000): Aventuras del negrismo en América Latina. En *América Latina y sus ideas*. Coordinación de Leopoldo Zea. Editorial Siglo XXI, México.

Du Bois, William (25/10/2008): *Las almas de la gente negra. De nuestros esfuerzos espirituales*. En Observatorio de Conflictos. <http://ar.geocities.com/obserflictos/dubois.html>

Esperanza Sánchez, María: *Haití: dos siglos de pobreza y desastres*. British Broadcasting Corporation(BBC)Mundo.http://www.bbc.co.uk/mundo/lg/américa_latina/2010/01/100119_1330_haiti_historia_mes.shtml

Grüner, Eduardo (2010): La rebelión de las masas (esclavas) y la Revolución Haitiana. Capítulo 5. En *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*. Editorial Edhasa, Buenos Aires.

Haití (2006): *Soberanía y Dignidad. Informe final de la Misión Internacional de Investigación y Solidaridad con Haití 3 al 9 de abril de 2005*. Publicado por Jubileo Sur Américas. Edición de Beverly Keene, Buenos Aires. www.jubileesouth.org/sp

Hurbon, Laënnec (1993): *El bárbaro imaginario*. Fondo de Cultura Económico, México.

Hurbon, Laënnec (1998): *Los misterios del vudú*. Coedición de Ediciones "B" Argentina y Gallimard, Barcelona. Impreso en Trieste Italia, 1º edición.

Knight, Franklin (2002): La revolución en Haití, en *Taller Revista de Sociedad, Cultura y Política*, vol. 7 N° 19. Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad. Buenos Aires, agosto.

La Negritud en la Primera Nación Independiente (2001). En *Magazine Hoy día* Córdoba, Miércoles 4 de Julio, Año IV, N° 957. Tapa.

Louis-Juste, Jn Anil y otros (2009): *Haití: La ocupación y la tercerización del imperialismo (Una lucha incondicional por la libertad plena)*. Ediciones Universidad Popular Joaquín Lencina.

Michael, Claudine (2001-2002): *¿El Vudú haitiano es un humanismo? Anuario de Filosofía Argentina y Latinoamericana*, N° 18-19, Cuyo.

Picotti, Dina (1998): *La presencia africana en nuestra identidad*. Ediciones del Sol, Buenos Aires.

Sigismondí, Pablo (2007): Ser Pobres es un Crimen. En *Diario La voz del Interior*, Córdoba Domingo 30 de Setiembre, p. 5 F.

Vandercook, John (1943): *Majestad negra. La vida de Christophe, Rey de Haití*. Sociedad Impresora Americana, Buenos Aires.

Vitale, Luis (2006): Haití: Primera nación independiente de América Latina. En *Defensa del Marxismo. La guerra contra el terrorismo cinco años después*. Año XIV N° 34, Buenos Aires, Diciembre.

Fuentes bibliográficas

Bibliografía General

Balandier, Georges (1973): *Teoría de la descolonización*. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

Bauer, Carlos (2008): *La analítica de Enrique Dussel: un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio*. Universidad Nacional de Córdoba.

Bernal, Martín (1993): Atenea Negra. *Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Vol. 1 La invención de la antigua Grecia 1785-1985*. Editorial Crítica, Barcelona.

Dussel, Enrique (1966): *Latinoamérica en la historia universal. Investigación del mundo donde se constituyen y evolucionan las weltanschauung*. Argentina. Chaco, Resistencia.

Dussel, Enrique (1983): *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Editorial Nueva América, Bogotá.

Dussel, Enrique (1994): *1492: el encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Editorial Plural, La Paz Bolivia, Conferencias de Frankfurt.

Fanon, Franz (1971): *Los condenados de la Tierra*. Editorial Aquí y Ahora, Montevideo.

Grimal, Henri (1985): *Historia de las descolonizaciones del Siglo XX*. Editorial Iepala, Madrid.

González Casanova, Pablo (1975): *Sociología de la Explotación*. Siglo XXI Editores. México.

Leclerc, Gerard (1973): *Antropología y colonialismo*. Editorial Alberto Corazón, Madrid.

La huella de Haití en la historia universal hacia la primigenidad de Haití...
Carlos Francisco Bauer

Los niños-soldados. Una realidad aberrante (2001). En *Magazine Hoy día* Córdoba, Miércoles 20 de Junio, Año IV, N° 947, p. 3.

Marguch, Juan (2007): *El Negro Miguel*. Córdoba Domingo 25 de Marzo, p. 3 F.

Marx, Karl; Engels, Friedrich (1972): *Materiales para la historia de América Latina*. Ediciones Pasado y Presente. Córdoba. Argentina.

Meillassoux, Claude (1977): *Mujeres, Graneros y Capitales*. Editorial Siglo XXI, México.

Ribeiro, Darcy (1972): *Configuraciones histórico culturales americanas*. Editorial Arca-Calicanto, Montevideo.

Roig, Arturo (1981): *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Editorial Fondo de Cultura Económico, México.

Sartre, Jean Paul (1973): *El escritor y su lenguaje y otros textos*. Situations IX. Parágrafo “La antropología”. Editorial Losada Buenos Aires.

Schiwy, Freya y Maldonado-Torres, Nelson (2006): (Des) colonialidad del ser y del saber en Bolivia. (Videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda). *Cuaderno N° 1. Introducción* W. Mignolo. Ediciones del Signo, Buenos Aires.

Wallerstein, Immanuel (2000): El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales. En *Pensamiento Crítico contra la Dominación*. Ediciones Akal, New Left Review, Madrid.